

se haya calentado un poco. Desean á mas que sea abonada con mucho y bien podrido estiércol: las *habichuelas* (*mongetas*) prefieren el vacuno.

Algunos labradores acostumbran en este mes sembrar *garbanzos*, ya solos, ya entre el maíz, como se hace con varias suertes de judías (*mongets* y *mongetas*) y otras plantas; y no siempre son los que valen menos.

Las *remolachas*, que tambien pueden sembrarse ahora, resultan muy bien entre los maíces: su vegetacion es prodigiosa. Durante mayo es el mejor tiempo para trasplantar las remolachas de semillero.

Las *patatas* tardías suelen ser las mejores en calidad, aunque no siempre en volúmen. Se ha experimentado en este país que las sembradas en mayo, y aun en junio no resultan comunmente *carbassals*. Cuando comienzan á salir de la tierra las plantadas en abril, es muy conveniente pasar la rastra en todas direcciones y repetidas veces sobre una misma parte del terreno, mayormente si el sobre se halla endurecido. Asi se destruyen muchas malas yerbas, y se facilita el crecimiento de las plantas, sin perjudicarlas en nada, con tal que las puntas de la rastra no profundicen tanto que lleguen á tocar los tubérculos (*las trumfas plantadas*): á las que se hallaren algo crecidas por haber sido puestas en marzo, se les da la primera cava.

Debe utilizar los primeros dias de mayo quien tenga tierras preparadas para alfalsas; ó sino, si se tarda mas en sembrarlas, hay riesgo de que los calores sequen la tierra é impidan el desarrollo de las plantas. Los alfalsares formados reciben el segundo corte, y suele ser mejor que el primero.

En este mes acaba el tiempo mas ventajoso de abonar con estiércoles de ganado mayor (*bous, caballs, etc.*) las tierras que deben sembrarse de trigos en el próximo otoño. Pésima costumbre es la de dejar el estiércol amontonado algunos dias en los campos; en verano sobre todo es menester evitar este grave defecto. Siempre vale mas esparcirlo el mismo dia ó el siguiente, y luego despues enterrarlo debajo la reja, á no ser en tiempo lluvioso, que entonces es muy bueno dejarlo extendido sobre la tierra, hasta que no haya señales de mas lluvia.

Es bueno arar las tierras húmedas y cuantas tengan que sembrarse en el otoño próximo; asi mismo el alzar las tierras de los forrages recién segados, porque de este modo la tierra recibe mayor beneficio. Luego despues de haber dado la vuelta á la tierra, se pasa la rastra puntas arriba y se aplanan el terreno, dejándose asi todo el verano.

Ahora se pueden limpiar las zanjias, donde las aguas impidan hacerlo en invierno, y conviene tener corrientes los caminos, motas y terraplenes, porque durante los tres meses siguientes, faltan brazos para ocuparse de estas tareas.